

SUSCRICION
En la capital. 4.50 pías. trimestre
Fuera de la capital. 4.80 id. id.
En el extranjero. 5.00 id. trimestre
En el extranjero. 5.50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado
Redacción y Administración, calle del Progreso
núm. 4, 5.º, 4.º

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pla. línea—En la segunda
pág. 75 cént. —En la tercera, 50 cént. —En la
cuarta, 25 cént. y a los suscriptores 15 cént.
Cinco mortuorias en la cuarta plana, desde 5 pesetas
en adelante y además 15 cént. de cada una
que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio.
Comunicados y remitidos, desde 1.50 a 5 pesetas
la línea, a juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y recibos
mos, A. Lorente, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVIII

Se publica todos los días excepto
los siguientes de festivos

Gerona sábado 15 de octubre de 1898

NUMEROS SUELTOS
25 cént.

N. 6590

REVISTA PARISIENSE

La raza latina.—Emilio Zola embargado.—
La gran rueda de París.—Los grandes
duelos.—Modas.

Este malhadado proceso Dreyfus nos está
proporcionando las más absurdas sorpresas.
Sin querer hablar nada de los cuarenta
mil obreros en huelga que dan a París el
aspecto de una ciudad en estado de sitio,
huelga que a mi modo de ver está estimu-
lada y ¿quién sabe si sostenida? por los par-
tidarios del excapitán; dejando a un lado
los alborotos y los meetings más ó menos
socialistas (aun cuando muy dreyfusistas),
no puedo menos de deplorar el triste y sig-
nificativo espectáculo de una nación ané-
mica de resoluciones enérgicas, huerfana
de hombres de carácter.

Cualquiera diría que la vieja raza latina,
degenerada y carcomida, está derrumbán-
dose poco a poco aplastada por los teutones
y los anglo-sajones excépticos.

Esta lucha de razas, esta guerra civil in-
ternacional (permítaseme la frase), puede
traer terribles consecuencias para la hu-
manidad, puede arrollar la idea de justicia
y puede implantarse con férrea mano sobre
los europeos la divisa del canciller de hie-
rro, el derecho de la fuerza.

Creo que ya estamos al principio del fin.

Una de las absurdas sorpresas del proce-
so Dreyfus es el embargo de las colecciones
artísticas pertenecientes al autor de *La
Tierra*.

Emilio Zola, el que antes mereció como
Lesseps el dictado de gran francés, el que
como Lesseps ha caído luego en despres-
tigio, el gran propagador de la lengua
francesa, creyó que Dreyfus era inocente;
en pluma, fué más lejos que su pensamien-
to, y Zola vió su nombre sobre papel de ofi-
cio, fué condenado y dejó de ser el gran
francés para empezar a ser el despreciable
hijo de un italiano.

La inflexible ley, más dura todavía enan-
te las enconadas pasiones son su guía, ca-
yó inclemente sobre Zola y hasta le niega
el derecho de pagar voluntariamente las
multas impuestas.

El embargo ha de hacerse, y un día de
estos pasarán bajo el martillo del tasador,
en pública subasta, tantos valiosos objetos
de arte, y esta mezquindad de medios em-
pleados, sólo servirá para decir a este París
romanesco é impresionista. Zola, tu nove-
lista preferido ha defendido lo que él creyó
una verdad. Zola es un... atrevido, por no
decir más.

Desde el día 8 de octubre gozamos la
prematura maravilla de la próxima expo-
sición.

Me refiero a la gran rueda de París, gi-
gantesca construcción metálica, rueda de
55 metros de diámetro que gira sobre un
eje cíclopeo y que en su periferia tiene 64
wagones en los que pueden colocarse fa-
cilmente 700 personas.

Cada asiento vale cinco francos por una
vuelta, que tarda nueve minutos en
llevarse a cabo.

Esta obra maestra de la mecánica y de
las construcciones metalúrgicas, asombra
tanto por su magestad como por la elegancia
de sus formas y lo ingenioso de su dis-
posición.

Es un monstruo de hierro y de acero que
con un movimiento lento y seguro, trans-
porta a los viajeros a una altitud de más
de cien metros y les hace admirar el ex-
pléndido panorama de París, hermiguero
de gentes y de grandes edificios en medio
de la verde campiña que cierra el horizonte
y que tan deliciosa resulta a través de
las primeras brumas del melancólico otoño.

El constructor M. Clément, es un in-
geniero de nacimiento, pero parisiense de cora-

razón, ingeniero y artista, todo en una
pieza.

La gran rueda de París dará mucho que
hablar antes y después de la Exposición de
1900.

Suele ser muy parisiense para la prensa
de la vieja Lutecia dedicar ardientes des-
cripciones al sentimiento y al dolor de una
familia, cuando alguno de sus deudos ha
dejado de existir.

Una grandama, cuyo marido jugó un
gran papel en la República francesa dejó
de existir no hace aún muchos días, y los
periódicos hacen verdaderos juegos mala-
vares con los adjetivos para demostrarnos
que la familia lloró sinceramente tan ter-
rible pérdida.

Pero, señores periodistas, no se cansen
ustedes en elogiar un sentimiento que de-
be ser el más natural de todos los senti-
mientos.

Vuestra copiosa elocuencia ofende a la
muy justa abnegación de una viuda; vues-
tras elucubraciones maravillosas prestitu-
yen los más puros sentimientos de unos
huérfanos.

Porque una esposa cuida cariñosamente
al que la escogió como compañera; por-
que unos hijos quedan sin consuelo ante
la pérdida de quien les diera el sér, os
creéis autorizados a tales ditirambos y os
extrañáis de un sentimiento hijo de la más
elemental ley de la naturaleza. Os enga-
ñáis, aduladores.

Después de todo, acaso esos sentimien-
tos se hayan hecho tan excepcionales que
sea necesario rendir público homenaje a
los que aún los practican.

Lombroso puede aumentar sus docu-
mentos para sus obras acerca de los dege-
nerados.

La moda de invierno está en retraso es-
te año; aún no hemos visto ninguna ver-
dadera creación, ni en trajes ni en abrigos.

Por eso me contentaré en decir a mis
lectoras que los sombreros este año serán
por completo distintos a los de otras tem-
poradas.

Se hacen de fieltro fino, exactamente
igual al empleado para los sombreros fle-
xibles de los hombres.

Como forma, la más llevada será el tri-
cornio del siglo XVIII, aún cuando hemos
visto algunos sombreros verdadera forma
picador con moñas de *peluche* rojo ó es-
meralda.

Los adornos son: *peluche*, terciopelo y
plumas.

Los colores más empleados, el gris cla-
ro, el granate subido y el azul marino.

Antonio Ambroa.

Paris, 12 octubre 1898.

Audiencia de Gerona

CAUSA DE HOMICIDIO CONTRA BUENAVEN- TURA LLISTOSELLA

Vióse el miércoles en juicio oral por ju-
rados, atrayendo numerosa concurrencia
la importancia del hecho y el deseo de oír
el informe de defensa encomendada al le-
trado don Pompeyo de Quintana.

El hecho de autos fué el siguiente: por
cinco céntimos, como deuda del siete y
medio, lucharon Buenaventura Llistosella
y José Pujadas; éste recibió de aquél cua-
tro heridas, tres leves y una mortal de ne-
cesidad, de la que falleció a los pocos mo-
mentos por hemorragia interna.

La prueba de testigos y la pericial, de-
mostró la gran superioridad física del in-
terfecto sobre el procesado; que aquél
amenazó a éste; que le arrebató violenta-
mente su ganancia; que en la lucha Paja-
das cogió a Llistosella por la garganta, y

le produjo una herida leve en el cuello y
que entra ambos adversarios no existía re-
sentimiento ni enemistad.

La prueba dió lugar a un vivo inciden-
te entre la presidencia del Tribunal y el
letrado defensor, sosteniendo éste, con
gran energía, contra una apreciación de
aquella, los derechos de la defensa y for-
mulando una protesta, a los efectos del re-
curso de casación, que no llegó a consi-
garse en acta, por haberle autorizado la
presidencia a mantener las preguntas que
dieron lugar al incidente.

Terminada la prueba, manifestaron el
fiscal y la defensa que modificaban sus
conclusiones; hizo el primero, estimando
que en el delito no existían circunstancias
modificativas de responsabilidad; la de-
fensa sostuvo la concurrencia de tres ate-
nuantes, 1.º en relación con la 10.ª exi-
gente, 3.ª y 4.ª del artículo 9.º del Código
penal.

Con arreglo a las conclusiones del Mi-
nisterio público debía imponerse al proce-
sado 14 años, 8 meses y 1 día de cadena
temporal; con arreglo a las de la defensa,
6 años y 1 día de prisión mayor.

Suspendióse el juicio a la 1 de la tarde.
Continuó a las 4, empezando el señor fis-
cal su informe de acusación.

El señor Ferrán, con palabra reposada
y tranquila hizo una verdadera oración de
cargo.

Analizó el hecho, fijando los tres extre-
mos que, a los fines de la justicia, deben
determinarse en todo juicio: el hecho im-
putado, el autor y su responsabilidad con
arreglo a las circunstancias que pueden
modificarlas. Calificó el hecho de homici-
dio consumado; declaró al procesado au-
tor de la muerte de José Pujadas y sostu-
vo que en la comisión del delito no había
circunstancias eximentes, agravantes ni
atenuantes a invocar en pró ó en contra
del acusado.

Pasó el señor Ferrán a combatir las con-
clusiones de la defensa, sosteniendo que
no hubo provocación ni amenaza inme-
diata; que no podía admitirse la menor in-
tención dado el número de las heridas y
el arma empleada para causarlas, exten-
diéndose en largas consideraciones para
probarlo. Finalmente, fundándose en el
espíritu de la ley, rechazó la existencia al
miedo incompleto invocado por la defen-
sa. El señor Ferrán sostuvo que por no
proceder el miedo de un tercero no podía
apreciarse, y que por no constar la 10.ª exi-
miente de requisitos numéricos no podía
considerarse como circunstancia genérica
comprendida en el número 1.º del artículo
9.º.

Terminó el señor Ferrán su notable in-
forme pidiendo al jurado un veredicto de
culpabilidad.

Al conceder la presidencia la palabra al
señor Quintana, hubo un movimiento de
marcada expectación.

Uno de nuestros colegas califica el in-
forme de nuestro amigo de modelo de ora-
ción forense, y lo fué ciertamente por lo
profundo de los conceptos y por la inten-
ción y elocuencia de la frase.

El exordio fué brillantísimo; pintó en él
la triste situación del procesado arrastrado
al delito no por actos concientes de su vo-
luntad sino por la fatalidad y la desgracia;
ensalzó la institución del jurado, diciendo
que consagraba la independencia del po-
der judicial, que era el reconocimiento de
la soberanía del pueblo y su intervención
en la más importante en las funciones so-
ciales, enalteciendo su importancia con
frases de los señores Martos y Roger Co-
llazo.

Entrando en materia, describió el hecho
de autos y la resultancia del juicio, y des-
pués de exponer la tesis de su discurso, en-
tró de lleno en el apoyo de sus proposicio-
nes.

Aquí el juriconsulto superó al orador.

Contra el fiscal, al que irónicamente
agradeció el apoyo que pretendió dar a la
defensa, supliendo sus deficiencias, sostuvo,
con la opinión del actual ministro de Gra-
cia y Justicia y doctrina del Tribunal Su-
premo, que el miedo para ser apreciado
como eximente, puede proceder del agente
pasivo del delito, y que de no tener dicho
miedo toda la calificación necesaria para
eximir de responsabilidad, puede apreciarse
como incompleto a los efectos de la atenuación.

En párrafos elocuentísimos distinguió la
voluntad moral de la voluntad jurídica é
imputable, sosteniendo que el hermoso
ejemplo de patriotismo de Guzmán el Bue-
no, sacrificando a su hijo desde el muro de
Tarifa, para rechazar el delito de traición,
puede y debe aplaudirse la ley pero no exi-
girse como un deber. «Buenaventura Llis-
tosella, dijo, dada la superioridad física de
José Pujadas, sus amenazas, la violencia
con que se apoderó de su ganancia, para
cobrar la deuda reclamada, al verse cogido
por el cuello y que embobados los demás en
el juego, no le socorrian, temió racional-
mente que iba a perder la vida, por la pre-
sión que los dedos de su adversario ejercían
en su garganta, y al sentir las uñas que se
le incaban en las carnes. Llevaba un cú-
chillo, no buscado expreso, que la fatali-
dad ponía a su alcance, y sin querer herir
ni matar, sin escoger el sitio en que desca-
rgar el golpe, a ciegas, manoteando cual el
naufrago entre las olas, cual el que se as-
fixia, sin conciencia en sus actos, sin inte-
ligencia, sin voluntad, impulsado por el
miedo, hiere... No quiere herir ni matar,
quiere desahirse de la presión que le ahoga,
salvar el peligro que le amenaza.»

Confesó la defensa lo difícil que era apre-
ciar la existencia de intenciones contrarias
a los hechos, sosteniendo que cuando estos
van más lejos que el propósito y hay evi-
dente contradicción entre el acto ejecutado
y la idea que le dió vida, faltaba la corre-
lación necesaria para estimar la concurrén-
cia de una deliberada voluntad, naciendo
entonces la circunstancia atenuante de
nueva intención.

Refutó la teoría del fiscal, que dijo era
muy común, al sostener que la 3.ª atenuan-
te no podía apreciarse cuando ha habido
repetición de golpes en los hechos a cuyo
favor se invoca.

Citó en apoyo de su tesis la opinión del
señor Viada y Vilaseca y una concluyente
sentencia del Tribunal Supremo.

Aplicando la teoría expuesta a su defen-
dido, en un párrafo trazado de mano maes-
tra, pintó al jurado el estado de ánimo del
procesado en su lucha con Pujadas, la si-
tuación de las heridas, la poca profundidad
de éstas en relación con el arma empleada
y apelando a la conciencia de los jurados,
les pidió que no negaran los beneficios de
la menor intención por un rasgoño causa-
do en la frente y en el pómulo, al hombre
que solo intentó intimidar a su adversario,
obligarle a soltar presa, hacerle sentir el
frio del acero en las carnes, tentándolo sin
verlas, y que en vez de extender el brazo
y darle impulso, lo trabó y contrajo por
un esfuerzo supremo de su voluntad.

Brevemente sostuvo el señor Quintana
la existencia de la provocación y la ame-
naza por parte del interfecto, inmediata-
mente anterior a su lucha con Llistosella.

«Cuando las acciones reconocen por fun-
damento, dijo la defensa, causas que pue-
den alcanzar a todos, que alcanzan fre-
cuentemente a muchos y de cuya influen-
cia ninguno está seguro, hallan disculpa
y atenuaciones en la ley que, severa con
el delito, es blanda con la flaqueza y la mi-
seria humana, sujeta a los embates de la
pasión que avasalla la voluntad y perturba
la inteligencia, y por esto el legislador la
toma en cuenta si nace y vive espontá-

nea y rápida, al choque del agravio, encendiéndose y estallando, á la manera que estalla y se enciende el rayo.»

Apoyadas las conclusiones de la defensa á pretexto de que el delito había tomado su origen en una disputa de juego, puso el señor Quintana término á su informe con estos párrafos que copiamos de *El Diario de Girona* que los tomó literalmente al orador:

Al formular esta defensa sus conclusiones provisionales al modificarlas hoy, vaciló en si debía invocar, en interés del procesado, la atenuación de responsabilidad por tener ese delito su origen en una disputa de juego.

El juego de azar, lo es el siete y medio, se halla penado por la ley, aunque no siempre por los encargados de velar por su observancia y perseguirlo.

Junto con el delito de homicidio, aparece en este juicio un delito conexo. Sobre él ha guardado silencio el fiscal de S. M.; yo no trocaré en acusación la defensa.

Las estadísticas de los tribunales, con una elocuencia aterradora, nos demuestran que en el juego tienen su origen la mayor parte de los delitos que contra la propiedad y las personas se cometen.

El juego estimula las pasiones del hombre, se apodera de su ánimo y lo avasalla. Aquél cuya fortuna ó cuya ruina depende del número de una carta ó de la combinación de unos dados, concentra en el juego todas las actividades de su espíritu, pierde su libertad y se encadena á sus azares; olvida á su mujer y á sus hijos; pretendiente de la fortuna, vive entre el temor de perderla y las ansias de lograrla; un falso honor le obliga á imposibilidades externas que acrecen y avivan las tempestades de su alma; gana, y la ganancia le estimula á nuevas empresas; pierde, y el afán del desquite le arrastra á miserables aventuras; despoja á los suyos de lo más necesario al sustento y á la vida; excitada su irritabilidad, por la tensión de los nervios, responde con imprecaciones, con amenazas y con golpes á las súplicas y á los ruegos de sus tiernos hijos y de su amante esposa; pendiente, esclavo del juego, hace de él su religión y su honor.

Por esto el Código incluye el juego en el número de los delitos, é impone al poder ejecutivo el deber de perseguirlo, y al poder judicial el deber de castigarlo.

—¿Como se cumplen estos deberes?

El título IV, del libro II del Código, parece constituir un precepto circunstancial.

Sin honestidad siquiera, vemos el juego establecerse y reinar desde el mas lujoso casino á la mas humilde de las tabernas. A mansalva pierden los unos la honra y los otros su fortuna; sobre el tapete verde pasa el ahorro del pobre, el crédito del rico, el bienestar y la paz de las familias, cuando no el producto del ajío y de vergonzosas explotaciones.

La tentación está al alcance de todos; no todos tienen la virtud de resistirla.

La ley, sabia y previsora, ha prescrito el juego; por torpeza ó venalidad, los encargados de perseguirlo lo toleran, y por esto el autor de todo delito que en el juego nace, tiene sus cómplices en los que pudiendo evitarlo lo consienten.

Yo he visto, en las calles de mi pueblo, á un pobre niño que pagó, con una puñalada y la vida, una deuda de juego de diez céntimos; nuestro tribunal entiende de lesiones, en las que la baraja ó la ruleta armaron el brazo del agresor; hoy, por una disputa de juego, por cinco céntimos, ha pasado ante nosotros el cadáver de José Pujadas, el luto tristísimo de dos familias, el horror de un delito de homicidio, y Buenaventura Llistosella espera, entre ansias de muerte, el terrible fallo de la justicia.

Mi conciencia honrada me obliga á esta protesta. En los delitos que el juego es parte, siempre hallo estrecho el banco de los acusados.

¡Haz sitio; infeliz víctima de tentaciones que debieron evitarte, y que la codicia dejó hicieran parada ante tu vista; haz sitio, para que se sienten á tu lado, como cómplices, los que, desde lo alto, sostienen á los que saben que no quieren cumplir con sus deberes, los que toleran y amparan el vicio para explotarlo, los que barrenan artículos del Código con inescusables complacencias!

Sed clementes, señores jurados.

No olvidéis, al dar el veredicto, la edad de este desgraciado; que en una taberna, entre barajas y vino, se cometió el delito; que fué amenazado y provocado; que obró sin libertad, obligado por miedo y exigencias de defensa, y sin intención de causar un daño, que hoy llena de amargura su corazón y de remordimientos su conciencia.

—¿Qué Dios os ilumine, ya que Dios ha de juzgarlos!—Sed clementes, ya que un día habréis menester de clemencia y misericordia!

El elocuente discurso del señor Quintana, causó profunda impresión en todos; ha sido después objeto de todos los comentarios, y ha valido al ex-diputado á Cortes por Torroella numerosas, y espontáneas felicitaciones.

Hizo el señor Gay, que presidía la Sala, el resumen con claridad y entregó al jurado las preguntas del veredicto al que contestó, tras breve deliberación, en los términos siguientes:

Pregunta 1.ª. Buenaventura Llistosella Riera (a) el gran den Galcerán es culpable de haber sobre las cinco y media de la tarde del 31 de octubre del año último y con motivo de una disputa habida con José Pujadas Pagés procedente del juego en que estaban entreteniéndose en el café de Bonaterra de Vilajuiga, ocasionada por cinco céntimos que Pujadas le reclamaba, inferido á éste, con una pequeña navaja, una herida leve en la frente y región lateral superciliar izquierda, otra de igual clase en la cara, otra también leve é incisa en la región lateral supero-posterior izquierda del pecho, y otra penetrante en la misma región del pecho, produciéndole esta última la muerte al poco rato por hemorragia interna?—Si.

2.ª. ¿Al ejecutar Llistosella los hechos expresados en la pregunta anterior, tuvo intención de causar un mal de tanta gravedad como el que produjo, cual fué la muerte de José Pujadas?—No.

3.ª. ¿Precedió al hecho ejecutado por Llistosella amenaza adecuada al mismo, por parte del José Pujadas?—Si.

4.ª. ¿Precedió inmediatamente á los hechos expresados en la 1.ª pregunta provocación por parte del citado Pujadas?—Si.

5.ª. ¿Ejecutó Llistosella los hechos narrados en la pregunta 1.ª por miedo casi insuperable de un mal igual ó mayor?—Si.

La lectura del veredicto, que fué un gran triunfo para la defensa, fué recibido con grandes muestras de aprobación.

En el juicio de derecho el señor fiscal, en vista del veredicto del jurado, pidió con aplicación del artículo 87 del Código, la pena de 8 años y 1 día de prisión mayor para el procesado, accesorias, indemnización de 2.500 pesetas á la familia del interfecto y pago de costas.

La defensa, después de sostener la compatibilidad de las atenuantes declaradas por el tribunal, á los efectos de la degradación de la pena, pidió al tribunal que las estimara como muy calificadas y que, aplicando el artículo 419 del Código, en relación con la regla 5.ª del 82, condenara al acusado, por concurrir en su delito las circunstancias atenuantes muy calificadas 1.ª en relación con la 10.ª eximente, 3.ª y 4.ª del artículo 9.º del Código penal, á 6 años y 1 día de prisión mayor, accesorias, indemnización de 250 pesetas á los padres de José Pujadas y al pago de costas.

Retiróse el tribunal de derecho á deliberar, y á poco dictó sentencia, con arreglo á lo solicitado por la defensa.

El juicio de anteayer es de los que dejarán recuerdo de nuestra Audiencia.

Felicitemos á nuestro querido amigo don Pompeyo de Quintana por el triunfo obtenido y le auguramos muchas prosperidades en su carrera, por reunir á una ilustración poco común, mucha facilidad y elegancia en su palabra, con lo cual logra dar á las ideas que expone la claridad necesaria y á los argumentos las condiciones para que surtan sus efectos en los ánimos de los oyentes.

UTILE DULCI

La joven América es un país donde el piano no encuentra tantos detractores como en la vieja Europa. Casa hay en los Estados-Unidos donde están sonando veinte pianos al mismo tiempo.

La afición que hay allí á ese diablo de instrumento se comprende muy bien, considerando que los *yankées* no han logrado nunca descolgar en el cultivo del arte. Bajo este aspecto su inferioridad es manifiesta.

Por esto, sin duda, muestran tanta afición al piano, que en resumen viene á ser como una especie de máquina para hacer la fotografía de la música.

Pero aunque allí, dado este gusto, los profesores de prestidigitación filarmónica deben tener mucha parrequia, por lo visto no les basta su habilidad en el teclado para hacer frente á las necesidades de la vida. A los *yankées* no les satisfacen del todo las escalas cromáticas más rápidas, los arpeggios furibundos y los acordes estrepitosos. Necesitan además lo positivo.

Por esto, en duda, un periódico musical de Nueva York publicó el anuncio siguiente:

«Se necesita un pianista que sepa también abrir las ostras.»

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 13

Buques yankées

Washington.—Han salido con rumbo á Manila los acorazados «Iowa» y «Oregón», convoyados por tres buques carboneros.

Para la capital del Archipiélago filipino saldrán en breve 5.000 norteamericanos.

Se están alistando muchos buques para conducir á Cuba y Puerto-Rico tropas de ocupación.

Nueva exigencia de los yankées

En los círculos políticos es muy comentada la pretensión del Gobierno de Mac-Kinley que reclama á España, por medio de sus comisionados en París, la suma de veinte millones de francos como indemnización por la pérdida del acorazado «Cristóbal Colón».

Fúndase tan extraña reclamación en que dicho buque pertenece de derecho á los Estados-Unidos desde que en medio del combate arrió bandera, y como después su comandante le hizo sumergir, y no es posible ponerlo á flote, resultan los norteamericanos perjudicados y de aquí la indemnización pedida á España.

Los yankées en Puerto-Rico

Según noticias de Puerto-Rico, los norteamericanos han empezado á elegir los puntos más á propósito para establecer campamentos.

Propónense también construir ferro-carriles militares y otras obras importantes.

La comisión de la paz

París.—Los trabajos de la comisión de la paz parecen que en la actualidad se reducen á determinar á quien cede España su soberanía en Cuba.

Desarme de los rebeldes cubanos

Londres.—Telegramas de la Habana dan cuenta de que el Ejército yankée se ocupa desde hace algunos días en desarmar las fuerzas rebeldes.

Sólo dejarán con armas á unos cuantos, con objeto de que guarnezcan los pequeños poblados.

Los rebeldes que gozan de la confianza de Máximo Gomez ó de Calixto García entrarán, según parece, al servicio de los yankées.

Presentaciones en Luzón y Panay

Se ha recibido un telegrama del general Rios dando cuenta de que se han presentado muchos rebeldes de las Visayas y Luzón, y que se esperan otros muchos.

Añade el general Rios que puede considerarse pacificado Panay.

Las negociaciones

Un telegrama de París da cuenta de que hasta dentro de dos ó tres días no adoptará la comisión mixta ningún acuerdo; pues en vista de la gran disparidad de programas que existían entre yankées y españoles, tuvieron que pedir los comisionados nuevas instrucciones á sus Gobiernos respectivos, y hasta que éstas se reciban nada pueden resolver.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Jamón en tortilla.—Almejas al natural.—Patatas sopladas.—Queso.—Postres.

COMIDA

Sopa de fideos.—Merluza en salsa.—Huevos guisados.—Crema holandesa.—Postres.

Almejas al natural.—Bien lavadas se ponen en la cacerola con el agua suficiente; sazonadas con sal y pimienta en grano, se colocan en fuego lento para que se cuezan, moviéndolas con frecuencia. Se añade zumo de limón, se remueven de nuevo para que tomen el gusto, y sin otra salsa pueden servirse.

Huevos guisados.—Se cubra el fondo de un plato con miga de pan, cebolla, perejil, manteca y yemas de huevo; encima se echan los huevos uno por uno y se ponen á fuego lento, dándoles color con una pala enrojecida; luego que estén en su punto se espolvorean con sal y pimienta.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

Mañana domingo, á las 8 de la misma, los congregantes de la Inmaculada Virgen María y de San Luis Gonzaga, tendrán Comunion general en la iglesia de los Dolores.

—A primeros de año es muy probable que se realicen maniobras militares en este distrito.

—En la sala primera de la Audiencia Territorial de Barcelona debió celebrarse ayer un juicio ordinario entre don Joaquín Frigola y don Jaime Teixidor, procedente del Juzgado de esta ciudad.

—Dice un despacho de Nueva York que ha sido detenido por bigamia y abandono del domicilio conyugal, Mr. Hiran Maxim, inventor del cañón de este nombre.

—En Cadiz ha fallecido el literato y eminente historiador don Adolfo de Castro.

—Ha fallecido en Figueras el socio mas antiguo de la Cofradía de la Purísima Sangre de N. S. Jesucristo, D. Francisco Canadell, cuyo entierro se verificó con numeroso acompañamiento.

D. E. P.

—Ayer tuvimos el gusto de saludar al notable pintor D. Baldomero Gaitre.

—Ha fallecido en Mora, provincia de Toledo, el heroe de Cavita, comandante señor Sanchez Arrojo.

Su muerte ha causado verdadero sentimiento en aquella población, donde se la quería entrañablemente.

—Parece que los auxiliares de las escuelas superiores tratan de pedir que se les considere como á los maestros elementales de la localidad, que se les conceda derecho á las retribuciones y alquiler de la casa, y que de no accederse á la petición, se les aumente en una categoría por mejora de sueldo.

—Para facilitar la concurrencia á las fiestas de San Narciso, que se celebrarán en Girona durante los días del 28 del corriente al 5 de noviembre próximo, la Compañía de T. B. y F. ha establecido billetes de ida y vuelta de 2.ª y 3.ª clases á precios reducidos, desde varias estaciones á la de esta ciudad, hallándose comprendidas en aquellas la de Barcelona y el despacho central.

Los carteles expuestos al público contienen todos los detalles.

—Leemos que el afortunado poseedor del billete número 9.118 que en el sorteo último obtuvo el premio de 240.000 pesetas, es un banquero de San Felú de Guixols, que tuvo la previsión, al salir de su pueblo, de anunciar á su esposa que hacia el viaje para venir á buscar el premio mayor.

—La Policía ha detenido en Figueras á un joven que estaba reclamado por el Juzgado con objeto de sufrir la condena que se le ha impuesto por hurto de una escopeta.

—El comisario de guerra de esta ciudad hace saber que el día 22 del actual, y á las diez de su mañana, se adquirirán en la factoría de subsistencias de esta plaza y en público concurso los artículos siguientes: harina de primera clase, leña, cebada, petróleo, paja, aceite, carbón y jabón.

—Doña Angelina y doña Concepción Inglada y Auter hacen saber en el *Boletín Oficial* que quedan vedadas para la caza dos fincas que poseen en el término de San Daniel.

—Dicen de Figueras que las tierras se encuentran sazonadas para los trabajos de la estación, y aún en algunos puntos la demasiada humedad los interrumpe.

—Ha sido nombrado arcipreste de la Catedral de Soria el canónigo de la de esta don León Aguado.

—Dice *El Ampurdanés* de Figueras: «Durante la noche del domingo unos sujetos forasteros parece que promovieron un regular ascándalo frente de una casa de la calle de Vallaire, cuyos habitantes dice que se vieron obligados á dar voces de ¡ladrones! para ahuyentar á los autores del escándalo, los cuales, temerosos de ser cogidos por los agentes de la autoridad que inmediatamente se pusieron en su persecución, se escaparon de la ciudad.»

—Parece que el alcalde señor Boxa ha

ordenado se recomponga una de las ba-
randillas de hierro del puente que hay so-
bre el Güell, frente al jardín de la Dehesa,
la cual se supone ha destrozado un buen
ciudadano.

—El domingo próximo, tendrá lugar en
la iglesia del convento de las Hermanas
Terciarias de Figueras para la enseñanza
de gitanas, el acto de vestición de hábito
de algunas hermanas, que se efectuará por
primera vez.

—Recortamos de un colega local:

«El vecindario de San Felio de Guixols
estaba ayer trastornado por razón de un
hecho que produjo gran sensación.

«Un joven de diez y nueve años, hijo
de un conocido industrial de aquella villa,
de excelente carácter y muy bellas cuali-
dades personales, desapareció de su domi-
cilio, dejando una carta que fué hallada en
el cajón de una mesa del comedor, en cuya
carta manifestaba a sus padres que no cul-
paran a nadie de su muerte y que no le
buscaran porque ni rastro de él hallarían
jamás.

Presa su familia de la desesperación con-
siguiente, dieron parte a la Guardia civil,
que junto con numerosos individuos reali-
zaron una minuciosa batida por los alre-
dedores de la villa sin resultado alguno.

Ignorábase los motivos que pudieron in-
ducir a dicho joven a tomar tan extraña
como extrema resolución.

—Por Real orden se ha aprobado el plan
de aprovechamientos forestales de 1898-99,
relativo a predios que no revisten carácter
de interés general de esta provincia.

—Ayer oímos decir que parece que el
asunto del alumbrado público por medio
de la electricidad ha quedado zanjado en
la forma de completar la instalación con
450 lámparas incandescentes y 16 de arco
voltáico, mejorar el pliego de condicio-
nes cediendo gratis la casa instaladora
Planas, Flaquer y Comp., 50 lámparas
incandescentes ó 4 de voltáico y rebajar
500 pesetas anuales y 3 años del período
de duración del contrato.

—En el mercado de Las Pescaderías de
Figueras, ha sido detenido por el empleado
encargado del mismo, un muchacho lla-
mado Emilio Masafón en el acto de sacar
una cantidad de dinero del bolsillo de una
mujer concurrente en dicho mercado.

—Ha llegado a esta ciudad, procedente
de Ginebra, muy restablecido de la traido-
ra pulmonía que le ha tenido a las puertas
de la muerte nuestro amigo el conocido
procurador de este Colegio don Rafael Co-
reminas, al que deseamos una completa
curación.

—En la fachada de las Casas Consistoria-
les ha sido fijado el cartel anunciando las
ferias y fiestas de San Narciso, que cele-
brará esta ciudad los días 28, 29, 30 y 31
del actual y 1, 2, 3 y 4 de noviembre pró-
ximo.

—Se ha concedido por este Gobierno de
provincia autorización a don Antonio Mo-
rera para trasladar desde San Felio de Guixols
a Barcelona el cadáver de su madre
doña Francisca Buxó.

—Antes de anoche, en una casa de la
calle de la Rosa, riñeron dos mujeres, ig-
noramos porque motivo, resultando una
de ellas llamada María Fernández Díaz, de
39 años de edad, con una herida en la re-
gión super-ciliar izquierda, de pronóstico
reservado, por haber producido abundante
hemorragia.

Conducida dicha mujer al dispensario
fué curada por el médico municipal don
Narciso Detrell, y la Policía dió conoci-
miento del hecho a la autoridad respec-
tiva.

—Ayer tarde fué conducido a la última
morada don Gonzalo Treviño, teniente co-
ronel del cuerpo de Inválidos, cuyo ancia-
no militar quedó inútil para el servicio en
una de las acciones de la campaña de Afri-
ca.

El acto resultó muy lucido, asistiendo
el general gobernador señor Perez Cle-
mente y todos los jefes y oficiales de los
cuerpos de esta guarnición francos de ser-
vicio, así como gran número de particula-
res.

Encima del ataúd véase el ros y la es-
pada que usó el difunto, y de aquel pen-
dían seis cintas que fueron sostenidas por
el teniente coronel de Artillería señor Ber-
trán, el de Ingenieros señor Peralta, el del
Regimiento de Guipúzcoa señor Lera, el
del Rosellón señor Perez el de la Zona
señor Amudio y el comandante mayor de
plazas señor Francés.

Dos compañías de Guipúzcoa al mando
del comandante señor Tomasetti rindieron

al cadáver los honores de ordenanza.

Damos el pésame a su desconsolada fa-
milia.

—Se ha nombrado a don José Fernan-
dez, aspirante del ramo, jefe del Servicio
agrónomico de esta provincia.

—Ayer mañana, en la calle del Progreso,
fué cogido por el carro que guiaba el con-
ductor del mismo Emilio Canals, vecino
de Puente Mayor, recibiendo dos fuertes
contusiones, una en el pecho y otra en la
cintura.

El médico señor Garriga, que a la sazón
pasaba por el sitio de la ocurrencia, au-
xiló al atropellado, así como el jefe de la
Guardia municipal señor Serrano y la fa-
milia del dueño de la fonda Peninsular se-
ñor Nicolás.

—Ayer tarde falleció en el Hospicio pro-
vincial de esta ciudad el repatriado Juan
Robert, asilado del mismo.

El malogrado servidor de la Patria llegó
hace unas tres semanas a esta ciudad gra-
vemente enfermo, y las hermanas de dicho
establecimiento benéfico, guiadas por la
más santa abnegación, no consintieron que
el pobre ingresara en el Hospital pues
así lo pidió y le dieron albergue en el Hos-
picio en donde ha exhalado el último sus-
piro con la resignación más cristiana, que
ha recogido la hermana superiora por Cla-
ra, religiosa admirada por todos por su
bondad.

—Esta tarde será conducido a la última
morada el cadáver de Juan Robert, primer
repatriado que ha fallecido en esta ciudad,
asilado de la casa Hospicio y de irrepro-
chable conducta.

Suponemos que, como otras veces, las
autoridades, individuos de la Cruz Roja y
demás, darán nuevamente prueba de sus
elevados sentimientos procurando que el
triste acto resulte lo mas lucido posible,
que bien lo merece, no tan solo por la cir-
cunstancia de haber muerto por la Patria,

si no tambien por tratarse de un deshere-
dado de la fortuna hasta el extremo de no
haber tenido el consuelo ni aun de cono-
cer los que le dieron el ser.

¡Descanse en paz el malogrado soldado
—Parece que al entierro del repatriado
Juan Robert, asistirá una comisión de la
Diputación provincial, el personal de dicho
establecimiento y la música del mismo.

Practicante

Se necesita uno para la farmacia que se
inaugurará en la calle del Progreso. 1-3

MARCHITA!

Un día primaveral
de nubes con arrebol,
las rosas de mi rosal
se enamoraron del sol.

Con los aires del orgullo
mostróse la preferida,
entreabierto en su capullo
y en su color encendida.

Arrebatada y gozosa
en la pasión ideal,
más gentil y más hermosa,
fué la rosa del rosal.

Y al sol mi flor inocente
entregóse enamorada,
y un rayo del sol ardiente
secó la flor desdichada.

No sueños gloria y pasiones
que acaban en desvarío,
no pongas tus ilusiones
a tanta altura, bien mío;
que así acaban los placeres
y así mueren candorosas,
las flores y las mujeres
y las niñas y las rosas.

Viernes.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY
Santa Tereza de Jesús virgen
CUARENTA HORAS
Están en la iglesia del Seminario

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6 bajo

MANUEL BURCH

OCULISTA

Antiguo Ayudante del Doctor Barraquer y Ex-Médico-oculista del Hospital de Santa Cruz
DE BARCELONA

Enfermedades de los ojos y anomalías de la visión
Gerona

Rambla de la Libertad, entrada por la calle de Besadó, núm. 2.

3-15

— 48 —

—¡Qué! ¿Os sorprende? ¡Sí, os lo juro!

—¡Gracias, Lupol! exclamó ella estrechando la mano del
gnomo: ¡gracias!

—¿Por qué me dais las gracias? replicó el monstruo brus-
camente. Por la muerte de mi vida, madre mía, si obro así,
no es por vos, sino por mí, os lo confieso.

—¿Por tí?

—Sí, por mi solo.

—¡Cómo! El reconocimiento que debo a mis tres bienhe-
chores... el afecto que les debo...

—¡Afecto! ¡Reconocimiento! ¿Qué estáis diciendo? ¡Aquí
solo se trata de mi rencor y de mi venganza! ¿Qué me im-
porta vuestro insolente duque de Guisa, vuestro imbécil rey
de Francia y vuestro libertino Bearnés? Tanto como de estas
ramas secas.

Y diciendo así, el monstruo rompió entre sus manos una
rama de encina que cogió del suelo.

—Pero el otro, añadió, el otro Enrique... ¡contra él voy
a servir con toda mi alma, madre mía!

La hechicera no podía suponer que aquel odio fuese por
deferencia a ella, y arrojó sobre su hijo adoptivo una mira-
da, que éste observó.

—¡No, no! añadió rechinando los dientes. No, no es por
vos; teneis razón, madre mía. Solo es por mí, os lo repito,
solo por mi cuenta. Yo aborrezco a Bosque-Delfin, yo le
aborrezco con un odio profundo, inmenso, inextinguible,
y no cesaré de aborrecerle hasta bañar en su sangre mis
propias manos... hasta que su cadáver sea pasto de los gu-
sanos.

La ferocidad del gnomo era horrible, y su aspecto espan-
toso; sus ojos estaban inyectados de sangre, y su nariz se
hinchaba como la de un chacal que huele un cuerpo muer-
to. Ante aquel odio, la hechicera sintió debilitar el suyo.

— 45 —

nobles corazones que me arrancaron de la miseria y del des-
honor, que salvaron a mi hijo, no tendrán otra recompensa
que una muerte desastrosa! No, no, eso no puede ser; no
será.

El rostro de la hechicera tomó entonces un aspecto sobre-
natural, y sus facciones se contrajeron de un modo incon-
cebible.

—¡Poderes infernales, exclamó con formidable voz, que
resonó entre las viejas encinas del bosque; venid en mi
ayuda! Mundo de los sepulcros, ¡abrete! Y vos, padre mío,
vos, que me legasteis tan fatal poder, acudid a mi voz. Ve-
nid a decirme que me habeis engañado, que esta ciencia es
mentira y que no es dado a los mortales leer en el libro del
destino. La sombra de Samuel, evocada por la pitonisa, se
apareció a Saul; sombra de Nostradamus, yo te evoco a mi
vez. ¡Aparta de mis ojos los espacios invisibles; aparece an-
te mi vista; yo te lo ordeno.

En aquel instante, la luna pareció tomar un tinte san-
griento; el viento sopló con más violencia, los gigantescos
árboles chocaron sus ramas desnudas, y los pájaros noctur-
nos agitaron en silencio sus pesadas alas.

La hechicera, al terminar su evocación, no parecía per-
tenecer al mundo real; su espíritu flotaba por las esferas
desconocidas; su mirada fija y penetrante rasgaba el velo
de un mundo invisible.

Y delante de ella se irguió lentamente una sombra pali-
da, envuelta en un blanco sudario.

Marsiana arrojó un grito.

Tenia en su presencia el espectre evocado; Nostradamus,
su padre.

La sombra habló:

—Me has hecho dejar el mundo de los sepulcros como
Samuel, y como Samuel te pregunto: «¿Por qué turbas mi
repose?»

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre
Fuera de la Capital.	5	» »
Ultramar, en oro.	18	» semestre
Id. un año en oro.	25	» »
Extranjero.	7'50	» trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

Entradas	Salidas
Madrid. 9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. 9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia. 7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols. 7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
Olot y su línea. . . 5'30	11 id.

Distribución de la correspondencia a domicilio la verificarán los carteros a las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana a 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 a 12 de la mañana.

Para el apartado, a las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge a la 1'30 tarde y a las 9 de la noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación a la llegada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixels 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana a 1 tar de y de 1'30 a 5'30 tarde. Entrega de periódicos a las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana a 1 tarde.

Sociedad general de transportes marítimos a vapor de Marsella

Servicios del mes de Octubre de 1898

LÍNEA DIRECTA PARA EL RIO DE LA PLATA

Saldrán de Barcelona directamente para Montevideo y Buenos-Aires los magníficos y rápidos vapores franceses

El día 11 de Octubre el vapor

El día 21

» » **Italie**

Línea para el Brasil y Rio de la Plata

Saldrá de Barcelona el día 26 de Octubre para Rio-Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos-Aires el grandioso y acreditado vapor francés

LES ALPES

Consignatarios en Barcelona, Ripol y C.ª, Plaza de Palacio.—Barcelona,

IMPRESIONES

Se hacen con esmero, equidad y buen gusto en la imprenta de LA LUCHA, desde la mas sencilla tarjeta a la obra mas complicada, como circulares, prospectos, recibos, facturas, estados, monografías, periódicos, folletos, libros, etc.

APRENDIZ. Se necesita uno en la Imprenta de este diario.

— 46 —

Marsiana le reveló todo lo sucedido.

—La ciencia que te legué al morir, no se puede engañar, respondió el espectro. Tus predicciones se realizarán, y el destino de los cuatro Enriques seguirá su ruta infalible.

La hechicera arrojó un gemido, y la sombra continuó:

—Mira a lo alto... ¿Ves aquellas cuatro estrellas?

La adivinadora elevó los ojos al cielo. Cuatro estrellas brillaban extraordinariamente, muy próximas las unas a las otras. Una de ellas se extinguió en seguida; el espectro indicó con el dedo a la estrella que desaparecía, formando un surco luminoso.

—Es la primera víctima, ¿no es así? murmuró la hechicera.

—Sí, respondió la sombra.

Algunos instantes después, una segunda estrella desapareció del mismo modo. Marsiana clavaba sus ojos con ansiedad en las otras dos. Al desaparecer la tercera, un grito de desesperación se escapó de sus labios. Solo quedaba una.

—Esa es la suya!

—Sí, la suya, repitió el espectro.

—¡Oh, maldita debilidad, exacerable impotencia! ¡Ah, padre mío, padre mío! Maldición sobre vos, que solo me habeis dejado una ciencia inútil, que me habeis abierto la puerta de un mundo desconocido, sabiendo que me sería imposible franquear el umbral!

Y vertía lágrimas de rabia.

—¡Pues bien, no! añadió enjugándose en un brusco movimiento el llanto que surcaba por sus mejillas; ¡no, no me quiero someter cobardemente a los injustos decretos de la suerte! ¡Desafío al ciego destino; lucharé contra él sin tregua ni reposo! ¡Yo protegeré a aquellos que la suerte ha condenado; seré un ángel guardian, y apartaré el puñal

— 47 —

de sus pechos! ¡Y ese otro Enrique, a quien aborrezco, cuya existencia debe deslizarse feliz y tranquila; ese otro, cuya vida debe ser una serie no interrumpida de venturas, yo le perseguiré por todas partes, yo seré su genio malo, yo me colocaré sin cesar entre él y sus alegrías! Y el puñal cuyo filo amenaza a los que amo, servirá entre mis manos para herir a aquél que tanto aborrezco.

—Ya te lo he dicho, murmuró: tus predicciones se realizarán; el destino de los cuatro Enriques seguirá su ruta infalible. No emprendas un trabajo imposible; renuncia a una lucha desigual.

—¡Jamás! respondió la hechicera. ¡Yo triunfaré!

—Entonces, adios, dijo el espectro.

—Adios, respondió Marsiana.

La sombra desapareció.

—Desde este momento, dedico mi alma a tu perdición, Enrique de Bosque-Delfín; y sola contra tí, te venceré, exclamó la hechicera.

—¡Sola! rugió una voz; no, madre mía, seremos dos.

Marsiana se volvió vivamente.

Era Lupo. El enano, oculto en la floresta, todo lo había presenciado; todo, menos las palabras pronunciadas por el espectro; porque la aparición, visible solo para la hechicera, solo para ella había hablado.

Por esta razón, las palabras de su madre adoptiva parecieron incoherentes al gnomo.

—Alguna visión de la vieja loca, pensó: alguna alucinación.

Pero como aquella alucinación lisonjeaba sus malos instintos, se apresuró a ofrecer su apoyo. La vieja le asió de una mano.

—Seremos dos para luchar, dijo la vieja: ¿no es eso lo que quieres decir?